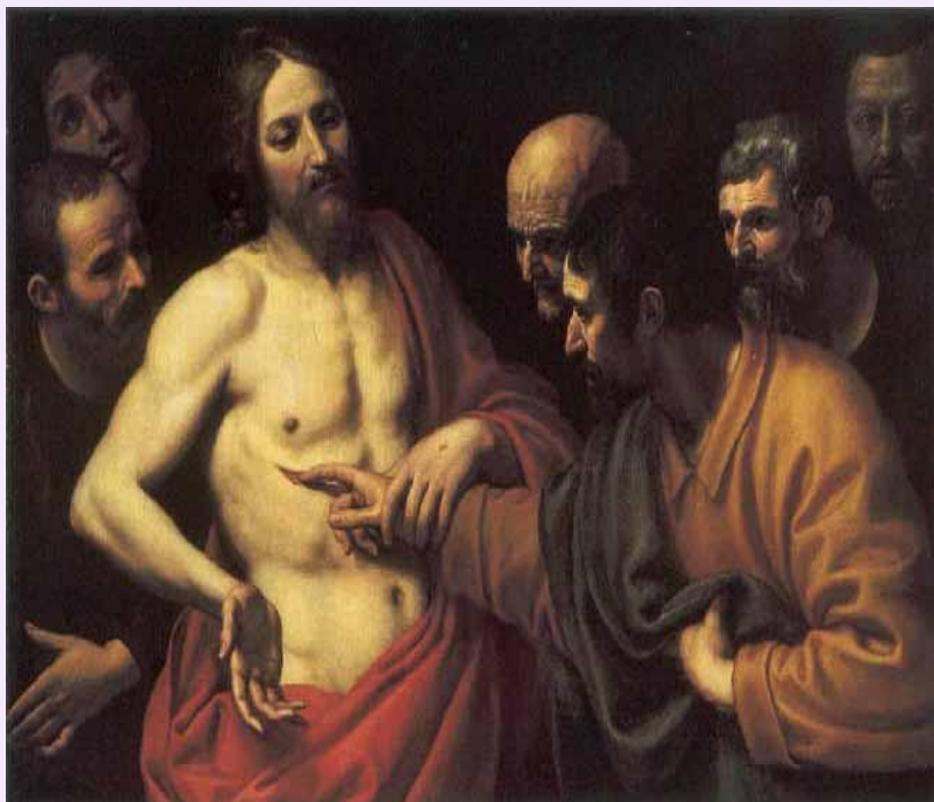


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

**“La perfección del cristiano consiste en hacer perfectamente las cosas ordinarias. La fidelidad en las cosas pequeñas es una virtud heroica.”**

Buenaventura de Fianza



Ambito di Domenico Cresti detto il Passignano, L'Incredulità di S. Tommaso, XVI sec., collezione privata

PARA LEER...

BERMEJO HIGUERA, J.C., *El arte de sanar a las personas*, SALTERRAE, Madrid 2013

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[dad@sancamilo.org](mailto:dad@sancamilo.org)  
[www.camilos.es](http://www.camilos.es)



# De domingo a domingo

Año VI. HOJA nº 139 - Del 7 al 13 de abril de 2013

## Ver y Creer



El «ver» y el «creer» son dos acciones fundamentales respecto a Cristo resucitado. La exigencia de Tomás tiene en Juan la función de crear las premisas para la enseñanza que Jesús dirigirá a toda la Iglesia (20, 29). Recuerda también que, frente a los no fáciles signos de la presencia de Dios en la historia, hay que saber atender y ponerse al acecho de ella sin rechazarla. Jesús se revela siempre, más pronto o más tarde, y a cada uno según su propia manera de ser. Para todos cabe la posibilidad de acercarse al misterio y a Cristo revelador, con tal que se abran y se muestren dispuestos.

¿Qué añade de novedoso este texto respecto a las escenas anteriores? Juan pretende mostrar cómo Jesucristo resucitado conduce a los discípulos y a los futuros creyentes después de ellos a la madurez en la fe: creer sin ver, basándose únicamente en el anuncio de los primeros testigos. [...] Las palabras de Jesús son una clara invitación a crecer en la fe superando la etapa de lo sensible para entrar en la visión de la fe. Es menester despojarse de lo superfluo y de la pretensión de ver para realizar una verdadera experiencia de Cristo glorioso. [...] Juan no nos dice si el apóstol respondió a la invitación del Maestro de tocarlo y de poner las manos en sus cicatrices. Basta el encuentro con Jesús y su presencia para hacer que Tomás llegue a la profesión de fe, después de haber hecho un cambio radical en su vida, con estas palabras: ¡Señor mío y Dios mío! Estamos frente a una confesión de fe explícita y directa en la divinidad de Jesucristo, la más elevada de todo el evangelio.

Efectivamente, el evangelio se había abierto con este solemne reconocimiento de la divinidad de Jesús (cf. 1, 1); ahora se cierra de la misma manera. Jesucristo ha sido el verdadero pedagogo que ha ido conduciendo a sus discípulos en el camino de la fe. [...] Es creyente aquel que, superando las dudas y las pretensiones de ver, acepta el testimonio autorizado de los que han visto. El signo que conduce a la fe no es ya objeto de visión directa, sino de testimonio. Lo cual no significa que actualmente esté cerrada para los creyentes toda experiencia personal del Cristo resucitado. Todo lo contrario. A los creyentes se les ofrece ahora la experiencia de la alegría de la paz, del perdón de los pecados, de la presencia del Espíritu Santo. Pero la «historia» de Jesús tiene que ser aceptada a través del testimonio.

## Para Orar

**¡Oh Dios! Somos uno contigo. Tú nos has hecho uno contigo. Tú nos has enseñado que si permanecemos abiertos unos a otros Tú moras en nosotros. Ayúdanos a mantener esta apertura y a luchar por ella con todo nuestro corazón. Ayúdanos a comprender que no puede haber entendimiento mutuo si hay rechazo. ¡Oh Dios! Aceptándonos unos a otros de todo corazón, plenamente, totalmente, te aceptamos a Ti y te damos gracias, te adoramos y te amamos con todo nuestro ser, nuestro espíritu está enraizado en tu Espíritu. Llénanos, pues, de amor y únenos en el amor conforme seguimos nuestros propios caminos, unidos en este único Espíritu que te hace presente en el mundo, y que te hace testigo de la suprema realidad que es el amor. El amor vence siempre. El amor es victorioso. AMÉN.**

Thomas Merton

*Estoy muy contento y agradecido por el don de la fe  
(Camilo de Lelis)*

**¡A jugar! ¡A aprender!**

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@ancamilo.org](mailto:dad@ancamilo.org).



D	E	S	P	U	N	C	S	E	S	D
O	E	R	E	S	O	U	U	C	I	T
A	R	R	,	S	M	J	S	R	E	S
S	U	B	T	S	B	V	E	A	U	M
A	E	A	I	O	R	C	J	S	T	T
M	D	Ñ	R	L	E	A	N	D	I	E
O	O	A	A	H	T	O	D	O	R	S
T	S	U	C	L	S	D	I	D	I	S
C	I	O	P	U	L	O	A	S	P	Q
U	N	E	E	S	T	P	A	V	S	I
A	O	R	E	J	U	G	A	V	E	O

*Frase anterior: el sepulcro está vacío porque el Señor ha resucitado de entre los muertos*

## EVANGELIO (Jn 20,19-31)

### Lectura del santo Evangelio según San Juan

Al anoecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

- Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

- Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

- Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

- Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

- ¡Señor mío y Dios Mío!

Jesús le dijo:

- ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.